



Por **JUAN FARRELL VILLA**
juanfarrell49@gmail.com

LA frase del General de Ejército Raúl Castro Ruz: Fidel es Fidel, ha calado hondo en generaciones de cubanos, por el permanente ejemplo del Líder de la Revolución y la vigencia de su pensamiento.

Sus ideas y legado siempre han inspirado respeto y admiración en el pueblo, por su obra apegada a los principios de unidad y de justicia social, desde el triunfo de enero de 1959.

Encontrarse con él ha sido una experiencia singular, motivo de estímulo y un sueño realizado para muchas personas, jóvenes y adultas, de diferentes profesiones.

La primera vez que lo vi tenía yo nueve años, estaba acompañado de mi padre, fue en un masivo acto en Manzanillo, el 4 de febrero de 1959, donde Fidel habló en una improvisada tarima, en las intercepciones de las calles Merchán y Masó, discurso en el que reconoció el apoyo organizativo y logístico recibidos por el Ejército Rebelde durante la etapa insurreccional.

Cuando conocí a Fidel

He vivido momentos inolvidables, desde la niñez y durante el desempeño profesional, de este último guardo imborrables recuerdos relacionados con sus frecuentes visitas al territorio.

Ya como periodista del entonces semanario regional **La Demajagua**, en marzo de 1975, supe que Fidel realizaría un recorrido por varios lugares de esta zona del Golfo de Guacanayabo.

Conseguí el posible itinerario, pedí una bicicleta y recorrí los lugares de la urbe con la velocidad lograda por mis pies sobre los pedales.

Como es comprensible, en todas las ocasiones el Comandante ya había seguido camino, pero publiqué el trabajo de su presencia en la ciudad con las opiniones de obreros y otros ciudadanos, que narraron sus vivencias repletas de emoción por conocer al hombre de verde olivo, barba y mente infinita.

Después, en varias oportunidades, estuve cerca del Líder, incluidas su participación en reuniones del Comité Nacional y congresos de

la Unión de Periodistas de Cuba en las que sentí orgullo; lo vi sonreír, preocuparse por los demás, ser jocoso y exigente, y hablar como amigo.

Lo más significativo ocurrió durante el año 1986, aquel 20 de diciembre, cuando Fidel visitaba el periódico **La Demajagua**, en su edificación actual, en Amado Estévez, esquina a Calle 10, en el reparto Roberto Reyes, de Bayamo.

Llegó temprano en la mañana y se fue al mediodía. Recorrió la parte alta del edificio, donde ha radicado la redacción desde 1985, y luego los talleres de la poligrafía, en la planta baja.

Visitó el local del teletipo, donde se recibía la información de las agencias y nos comunicábamos con los corresponsales.

En el salón de la Editora, conversé con algunos compañeros, siempre interesándose por todos los detalles del proceso productivo, hasta acerca de las revoluciones de la máquina o rotativa, cuando se detuvo en esa área.

Pensando en que quedara para la historia, le solicité: "¿Usted pudiera tomar un ejemplar? Es que quisiéramos conservar una foto suya con nuestro periódico."

"¡Ah, sí, cómo no!", respondió, y rodeado por un ruido ensordecedor y delante del equipo, tomó una de las extensas sábanas del periódico.

Lo hizo con mucha sencillez. Le pregunté: "¿Qué le parece?"; y respondió: "Muy bien; mira, muestran el acontecer de anoche", refiriéndose a su alocución desde el balcón de la Casa natal de Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo, ante miles de personas, suceso que **La Demajagua** eternizó con una foto del Comandante en Jefe en primera plana, y una versión de sus palabras.

Esa visita marcó un momento trascendental; me impactó. Fidel, una de las más grandes personalidades de la historia, era un hombre jovial, abierto, fraterno. Paradigma de cómo debemos ser los revolucionarios.



Por **KARLA DE LA CARIDAD VIGOA MARRUPE** (Estudiante de Periodismo)

ELIZABETH siempre lleva audífonos puestos, pero la música que resuena en ellos no es la misma de sus pensamientos.

En realidad tiene la mente plagada por ruidos. Las voces de amigos e influencers en redes sociales, dando consejos sobre estilos de vida que debería llevar, atormentan a la jovencita de apenas 15 años, quien solo busca encajar en su entorno.

Chicos y chicas enfrentan diariamente situaciones similares, criticados, muchas veces, en sus círculos sociales, por no llevar ropa

ancha de color negro en el vestir, ni tatuajes ni perforaciones decorativas en el cuerpo o referirse a sí mismo como arte.

Igualmente, le llaman anticuado al buen uso de la Lengua Española; la salpican de extranjerismos, casi siempre con palabras en Inglés, mal escritas o mal pronunciadas, es lo que se lleva.

Estamos en pleno Siglo XXI, tanto en Cuba, como en el resto del mundo, en lugar de evolucionar hacia el descubrimiento personal, se incentiva la idea de convertirse en catálogo de alguna revista famosa, promotora de cuerpos moldeados por los dioses de la cirugía estética.

Los jóvenes viven la vida no enfocados en la originalidad, pues cada año aparecen nuevas tendencias en la moda, convertidas en una industria que dicta qué debemos vestir, cómo comportarnos y quiénes ser.

Mientras, los adolescentes son más vulnerables e inexpertos, se ven presionados a seguir los estilos impuestos por las grandes marcas, provocando en ellos conductas perjudiciales, como la adopción de dietas extremas o el uso de productos y métodos poco confiables, que modifican su apariencia física.

Asimismo, la obsesión por cumplir estándares de belleza que por lo general no representan al ser humano, influye en el comporta-

miento, generando baja autoestima y estereotipos de exclusión en aquellos que rompen el patrón.

La salud emocional es uno de los pilares más agrietados. Es importante el apoyo y la supervisión de padres, educadores y la sociedad en general e inculcar el respeto por la diversidad social; los valores nunca pasan de moda, no se utilizan como una chaqueta gruesa solo en temporada de invierno, sino que nos definen por toda la vida.

Querernos por dentro ayuda a amarnos por fuera, el propósito debe ser encontrar el brillo interior y proyectarlo, no tengan miedo de pedir apoyo si alguna vez sienten que su seguridad se derrumba.

La cara oculta de la moda



Verdades cotidianas

cip225@cip.enet.cu

EMBELLECIMIENTO Y LIMPIEZA ALEGRA LA VIDA

Las acciones a propósito del aniversario 70 de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, incluyeron el embellecimiento de instituciones y calles. ¡Bien!

Ahora, a insistir con la recogida de basura. Las entidades de cada localidad podrían contribuir. También -si es posible- la contratación de carretoneros, ante el déficit de combustible.

QUE LA ETAPA ESTIVAL NO DAÑE

Vecinos del Centro Histórico de Jiguani apelan a la sensibilidad de quienes ponen música en la unidad gastronómica 1 de Mayo.

Similar mensaje envían residentes cercanos al Café Palmares (El Chorrillo), en Bayamo.

El volumen excesivo y la deplorable calidad de las letras de

muchos números musicales dañan el tímpano y los nervios de quienes están obligados a tal suplicio.

Personas de avanzada edad y enfermos, sobre todo, confían en que se resuelva el problema.

La etapa estival no debe convertirse en divertimento para unos y sufrimiento para otros.

UNA PLAYA NUEVA

En la circunvalación de Bayamo, el área junto al puente gana en la preferencia de quienes "se ponen duros" frente a las descomunales temperaturas de estos días.

El río que da nombre a la segunda villa cubana formó allí un oasis, con chinás pelonas y algo de arena natural; faltaría animarlo de manera estable con música y ampliar las ofertas gastronómicas en el punto de venta cercano.

Vistazos

de verano

En Jiguani



Una exposición con 15 fotos de Fidel en Jiguani, en ocasión del cumpleaños 97 del Líder de la Revolución, abierta, este miércoles, en el museo de esa ciudad; la actuación de la colmenita Río de Oro y juegos en la calle, son algunas de las actividades realizadas en la villa, como parte de las acciones por la etapa estival, informa el Puesto de mando municipal del verano.